

Palabras del Gobernador del Banco Central de la República Dominicana, Lic. Héctor Valdez Albizu, en el Acto de Puesta en Circulación de La Obra, "Evolución del Escudo Dominicano". Casa de la Academias, 28 de Febrero de 1995.

F  
RD  
2239  
19950228

F  
RD  
2239  
19950228

Distinguidos Señores y Señoras:



Es para quien os habla, de gran satisfacción, el poner hoy en circulación, una obra, como la presente, "Evolución del Escudo Dominicano" la cual constituye un aporte del Banco Central en la culminación de las celebraciones del 150 Aniversario de la fundación de nuestra república.

Es evidente, la suma importancia que reviste el preservar la riqueza cultural de un país, modernizandolo sin lesionar en forma sensible su identidad y los elementos constitutivos de la misma, como serían entre otros, su territorio, su población y la veneración por sus hombres ilustres y sus símbolos patrios.

Esta aseveración, retrata cabalmente la ingente obra de gobierno del Excelentísimo Dr. Joaquín Balague, Honorable Señor Presidente de la República quien ha sentado las bases de un estado moderno, que se

desarrolla con pasos firmes y sostenidos, en un mundo cambiante, conservando vivas nuestras tradiciones fundamentales.

Pocas veces en el pasado tuvieron las naciones que enfrentar una onda desnacionalizante tan avasalladora que tendiera a absorber y confundir con los elementos de otra cultura caracteres y devociones que cada raza o pueblo hizo crecer en soledad y que son, podrá decirse, las huellas dactilares de su discurrir sobre la tierra.

Esas huellas, que varían, en extensión y calidad, fueron a menudo la expresión de la mística que logró mantener unidos a esos conglomerados en muchas de las vicisitudes de su historia.

Actualmente, se ha añadido otra utilidad para esas peculiaridades, que es el turismo, actividad que bien ejercida y regulada, aportará sin duda, además de las transculturaciones positivas, el capital necesario para el sostenimiento y el desarrollo de las naciones.

Es por todas las razones expuestas, que la publicación de obras como la presente, que tiendan a incentivar el interés por los símbolos patrios, revista una importancia mayor que la de un simple aporte histórico, de cualquier otro género, por valioso que éste fuera.

La puesta en circulación de esta obra "Evolución del Escudo Dominicano" de reducidas proporciones aunque de grandeza inconmensurable por su tema, se ha visto prestigiado al celebrarse en el marco de esta extraordinaria Mansión Colonial que ha sido sin duda testigo de numerosos sucesos y dramas en el largo pasado de esta ciudad Colonial, justamente proclamada "Patrimonio de la Humanidad".

Agradecemos doblemente a la Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos bajo cuya jurisdicción se encuentra esta Casa de Las Academias, por facilitarla generosamente para esta significativa ceremonia y porque ningún entorno podía ser más adecuado para ella, ya que fue sede, en el pasado, del Banco Central.

Congratulamos asimismo al Departamento Cultural del Banco Central por brindar a la Institución que me honro en dirigir la oportunidad de ofrecer, en la culminación del 150 Aniversario de nuestra Independencia, a todos los dominicanos y público en general, una obra como esta Evolución del Escudo Dominicano en que todos podrán conocer la evolución de uno de los más importantes símbolos nacionales, como lo es el escudo.

Deseamos ahora, hacer entrega simbólica de ejemplares especiales, al Excelentísimo Señor Presidente de la República, o a quien dignamente ostente su elevada representación; a su Eminencia Reverendísima Cardenal Nicolás de Jesús López Rodríguez, Arzobispo Primado, en su calidad de Presidente de la Comisión Oficial para la Celebración del Sesquicentenario de la Independencia Nacional y a la Licenciada Jacqueline Malagón, Secretaria de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, para nutrir las bibliotecas de esa Cartera y las bibliotecas escolares.

Muchas Gracias.